

## EL ARCHIPIÉLAGO BALEAR

V. Roca y V. Pérez-Mellado

### Descripción del área

Cuando se trata de poner en marcha planes de conservación y/o recuperación de especies animales, las áreas insulares presentan un interés particular por razones obvias. En el caso concreto de las Islas Baleares destaca, entre otras razones y particularmente en lo relativo a los anfibios y reptiles que pueblan el archipiélago, la presencia de especies E (en peligro), especies R (rara) o especies V (vulnerable), así como de subespecies K (insuficientemente conocidas) y, en general, de multitud de poblaciones de unas u otras especies o subespecies cuya supervivencia depende de la protección estricta de su hábitat. Es por ello que la consideración del área es casi siempre "muy importante" o "importante" ya que generalmente se trata de áreas pequeñas y por tanto fácilmente degradables en las que, en muchas ocasiones, habitan subespecies particulares cuya extinción sería una pérdida irreparable.

El área de estudio comprende pues todo el archipiélago balear incluidos los islotes.

### Problemas locales de conservación

La especie que presenta una situación más preocupante en las Islas Baleares es sin duda el Ferreret, *Alytes muletensis*. Se trata de una especie en peligro de extinción, que necesita de una protección estricta. No nos pareció oportuno llevar a cabo un muestreo directo en sus zonas de distribución, puesto que ya conocíamos que la "Conselleria d'Agricultura i Pesca de les Illes Balears" estaba trabajando en el tema desde hace varios años. Puestos al habla con el personal de la "Secció de Vida Silvestre" de dicha "Conselleria" se nos informó de que, efectivamente, así era y se nos envió una copia de un documento sobre el "Pla de recuperació del ferreret" en el que, sin embargo, falta en concreto la parte correspondiente a la distribución de la especie. Este mismo personal nos informó de la confidencialidad de esos datos de distribución y de la imposibilidad de ofrecérmolos, en base a criterios de conservación estricta, indicándonos asimismo la aceptación de tal condición por parte del ICONA, organismo con el que habían contactado y discutido este asunto. El Sapo partero balear es depredado por las especies introducidas por el hombre en la isla de Mallorca. Otro problema es la alteración del medio producida por la construcción de embalses y la posible contaminación de los torrentes por vertidos, pesticidas, fertilizantes o residuos sólidos. El turismo, con actividades que impactan de lleno en los torrentes en que habita la especie o bien, de modo indirecto, la urbanización de zonas cercanas, en cuyo caso se facilita el acceso a la zona. La depredación humana, con la recolección de ejemplares con fines comerciales o pseudocientíficos podría constituir otro peligro para el Ferreret, si bien no se ha comprobado que esta amenaza sea real.

Todas las subespecies de *Podarcis pityusensis* y *Podarcis lilfordi* corren un peligro claro de la alteración de su ambiente ya que en la gran mayoría de los casos son poblaciones que habitan en islotes de reducidas dimensiones. De forma general, en todos los islotes baleares uno de los mayores problemas para la conservación a largo plazo de sus poblaciones de saurios es la propiedad de tales porciones de tierra. En efecto, al menos la mitad de los islotes de Menorca y algunos de los islotes de Eivissa son de titularidad privada y en algunos de ellos incluso existen edificaciones permanentes. Es necesario, si se quiere desarrollar una política coherente de conservación de tales poblaciones, que la titularidad sea del Estado o de la Comunidad Autónoma, y que se articulen medidas efectivas sobre el desembarco y las actividades llevadas a cabo en los mismos.

### Valoración del área en su conjunto

La especie que presenta una situación más preocupante en las Islas Baleares es sin duda el ferreret, *Alytes muletensis*. Se trata de una especie no ya amenazada, sino en claro peligro de extinción que hay que considerar como relictiva y endémica insular, puesto que su área de distribución en todo el mundo se limita a unos pocos puntos concretos de la Sierra de Tramuntana, al NO de la isla de Mallorca, en donde habita torrentes de montaña. Las localidades conocidas apenas sobrepasan en su conjunto una superficie de 15 hectáreas.

Resulta claro pues, que el mantenimiento de la escasa área de distribución del ferreret en condiciones naturales es un primer paso imprescindible para la conservación de la especie. Otras acciones se han venido desarrollando por

parte de la "Conselleria d'Agricultura i Pesca de les Illes Balears" para la conservación de *Alytes muletensis*: prospecciones periódicas de los torrentes, censos anuales de las distintas poblaciones, reproducción en cautividad y reintroducción de ejemplares procedentes de la cría en cautividad, en determinados torrentes.

En cualquier caso, para mayor información sobre esta especie, remitimos al "Document tècnic de Conservació, Plan de recuperació del Ferreret (*Alytes muletensis*)", editado por la "Conselleria d'Agricultura i Pesca de les Illes Balears".

Otras dos especies importantes desde el punto de vista de su conservación, por tratarse de saurios con categoría R en la "Lista roja de los Vertebrados de España" y ser, además, endemismos baleares, son los lacértidos *Podarcis pityusensis* y *Podarcis lilfordi*.

*P. pityusensis* es una lagartija que se distribuye ampliamente en las islas de Eivissa y Formentera. Las poblaciones de *P. pityusensis* son abundantes y, puesto que se trata de una especie con una fuerte tendencia antropófila, la presencia del Hombre no deteriora excesivamente sus poblaciones en las islas mencionadas. No obstante, la destrucción del hábitat para la construcción de urbanizaciones afecta a la población existente en ese lugar. En cualquier caso, el deterioro del hábitat es siempre una de las causas principales que puede resultar una amenaza para las poblaciones ibicencas de *P. pityusensis*.

En el caso de las poblaciones de *P. pityusensis* que habitan en los islotes circundantes, el problema de la conservación del hábitat se hace prioritario e imprescindible, ya se trata de poblaciones con un patrimonio genético propio y diferente al de otras poblaciones, con adaptaciones particulares a dichos hábitats, y cuya destrucción acarrearía, sin duda, la desaparición de la subespecie o población correspondiente. Así pues, consideramos de la máxima importancia la no interacción humana de ningún tipo en aquellos islotes que presenten población de lagartijas. Desde este punto de vista, la introducción de individuos a partir de poblaciones abundantes en islotes donde la población original se ha perdido irremediamente carece de sentido. El objetivo debiera ser conservarlo y no tratar de "reconstruir" cada población insular a partir de individuos de otras procedencias.

Destacan por su vulnerabilidad las poblaciones de los islotes de S'Hort y Sa Mesquida, debido a su reducida superficie y Gastabí, a causa de sus extremas condiciones ambientales.

En el caso de *P. lilfordi* la situación, si cabe, se agrava más por cuanto que es una especie ausente de las islas principales de Mallorca y Menorca, habitante únicamente en los islotes cercanos a ambas islas. Así pues, hay que reiterar la conservación estricta de los islotes que presenten poblaciones de *P. lilfordi* y su protección frente a la acción humana, principalmente en aquellos islotes más cercanos a la costa y por tanto más fácilmente accesibles.

También algunos enclaves son, en este caso, particularmente vulnerables. Por ejemplo, Addaya Petita en Menorca, donde se ha verificado una drástica reducción de los efectivos poblacionales en los últimos años, o el islote de Porros, en la Bahía de Fornells, al norte de Menorca, muy frecuentado por turistas y pescadores, de escasa superficie y muy reducida población de lagartijas.

Para la subespecie *Bufo viridis balearica* cabe hacer un llamamiento a la protección de sus hábitats, principalmente de los lugares de cría, sobre todo en la isla de Eivissa, donde su población es tan escasa que hay que considerarla "en peligro de extinción". De hecho, los datos con los que se ha confeccionado el mapa de distribución del sapo balear en Eivissa, son relativamente antiguos, y mucho nos tememos que la situación, en estos últimos años, haya ido a peor para las poblaciones ibicencas de este anuro.

Cabe mencionar, por otra parte, que hemos mantenido como válida la subespecie *B. viridis balearica* por razones puramente conservacionistas (resulta administrativamente más fácil tratar la protección o conservación de una "forma" particular o endémica), puesto que el investigador Hemmer ya indicó en 1981 que las poblaciones baleares del sapo verde son muy probablemente una introducción antropógena llevada a cabo a partir de centroeuropa durante la Edad del Bronce.

Para el resto de las especies de anfibios y reptiles presentes en el archipiélago balear, cabe insistir en la protección de todos los hábitats en que éstos se desenvuelven ya que, hay que repetirlo, se trata de medios insulares en los que estas formas tienen, necesariamente, limitada su capacidad de dispersión hacia otras zonas similares si se les destruye uno de sus biotopos. Mención especial merecen las zonas húmedas de cría para los anfibios cuya desaparición acarrearía la desaparición de las especies allí existentes.

